



La ley de Dios



9ª SEMANA **1**

inTro

Un nuevo Dios

Los egipcios adoraban a multitud de dioses. Creían que algunos tenían influencia en todo el país, mientras que otros solo tenían una jurisdicción limitada o poderes muy concretos. En la antigüedad, todo el mundo entendía que a los dioses no debía tratárseles con desprecio; tenían acceso a lo sobrenatural; sus exigencias debían cumplirse. La religión egipcia exigía una compleja ronda de ceremonias para apaciguar a los dioses y convencerlos de esa manera de que mantuvieran el orden. Tras generaciones de exposición a estas prácticas y creencias egipcias, los israelitas necesitaban reajustar su comprensión de la Divinidad.

El Dios de los hebreos acababa de liberar a los israelitas de su larga esclavitud a los egipcios. Se había mostrado superior en todos los sentidos al panteón de los dioses egipcios, y se había mostrado diferente de cualquier dios pagano. El Dios de Abraham, Isaac y Jacob exigía la lealtad indivisa de su pueblo. A su pueblo no se le permitiría actuar como la mayoría de la gente que adoraba a un panteón de dioses. Este Dios era celoso y solo permitía que lo adoraran a él. Aunque muchas culturas antiguas suscribían el concepto de un dios principal que a menudo era responsable de la existencia del mundo, ese dios nunca era el único que existía. Siempre había otros dioses. No obstante, el Dios de Abraham no solo afirmaba ser el primero entre muchos; afirmaba ser el único Dios.

Este Dios también parecía estar tan interesado en la forma en que su pueblo trataba a otros seres humanos como en la forma en que lo adoraban a él. Planeaba dar a los hebreos mandamientos específicos para gobernar y guiar su moral y sus leyes, pero antes de que pudieran

recibir estos Diez Mandamientos, necesitaban prepararse (Éxodo 19: 10). Dios había llevado a los hebreos al Sinaí, el monte de Dios, para estar con ellos y entregarles personalmente sus mandamientos. Merece la pena repetirlo: no era Moisés el que iba a escribir los mandamientos y presentárselos al pueblo; Dios mismo los pronunciaría y luego los escribiría en dos tablas de piedra. Para eso, necesitaba estar físicamente presente, así que cuando la montaña empezó a temblar y a retumbar los truenos, Dios descendió sobre ella en fuego (vers. 16, 18).

✓ Escribe de tu versión preferida de la Biblia Éxodo 20: 1-17. O si lo prefieres, puedes parafrasear el pasaje, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual de Éxodo 19-20.

Escríbelo aquí



A large, empty, light gray rounded rectangular box intended for the user to write their response to the prompt above.



9ª SEMANA 2 inTerioriza



Un Dios celoso

Antes de que Dios presentara los términos del pacto al que él y los israelitas estaban entrando, reveló su presencia al pueblo de una manera aterradora: caían relámpagos, los truenos retumbaban en las montañas... El pueblo estaba aterrorizado.

Después, Moisés le dijo al pueblo que no debían tener miedo. Debían saber que Dios solo los estaba poniendo a prueba con su despliegue de poder (Éxodo 20: 20). Al final, estaban tan asustados que le pidieron a Moisés que hablara con Dios en su nombre.

Antes de exponer las estipulaciones del pacto que ofreció al pueblo hebreo, Dios les recordó lo que había hecho por ellos: «Ustedes han visto lo que yo hice con los egipcios, y cómo los he traído a ustedes a donde yo estoy, como si vinieran sobre alas de un águila» (19: 4). Dios quería que los israelitas comprendieran que su mayor deseo era mantener una estrecha relación con su pueblo. De la misma manera que un águila cuida tiernamente de sus crías, así cuida Dios de sus hijos.

Estos antecedentes prepararon el escenario para el pronunciamiento del pacto por parte de Dios, que comenzó con la siguiente declaración: «Yo soy el Señor tu Dios, que te sacó de Egipto, donde eras esclavo» (Éxodo 20: 2). Antes de que Dios presentara algún tipo de requisitos para que el pueblo los siguiera, se declaró a sí mismo como su Libertador que cuidaba de ellos. La ley de Dios surge de su deseo de salvar. La gente a menudo ve la ley como una larga lista de cosas que deben o no deben hacer para que Dios los ame. La verdad es que es exactamente lo contrario: Dios actúa en nuestro favor antes de trabajar para cambiarnos.

Dentro de este contexto de actuar para salvar, Dios continuó haciendo peticiones exclusivas sobre su pueblo: «No tengas otros dioses aparte de mí» (vers. 3). El lenguaje original es algo ambiguo, ya que la frase «aparte de mí» parece permitir otros poderes sobrenaturales. Pero también puede traducirse «contra mí», lo que sugeriría que, en última instancia, no hay otros dioses. En cualquier caso, esta exigencia de exclusividad por parte de la nación israelita es única entre los dioses antiguos.

En un claro movimiento para limitar aún más su confianza en cualquier otro poder, el segundo mandamiento afirma: «No te hagas nin-

gún ídolo ni figura» (vers. 4). Fue un gran golpe contra los dioses paganos, que casi siempre se representaban con figuras físicas. El Dios del cielo es «celoso» (vers. 5) del amor y la adoración de su pueblo, y no acepta corazones divididos de ningún tipo.

Regresa al texto que has escrito o parafraseado. Análízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓ Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓ ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

Memoriza tu versículo favorito de Éxodo 19–20. Escríbelo varias veces a fin de que te sea más fácil recordarlo.

- ✓ ¿Por qué se describió Dios a sí mismo como celoso? ¿Qué quiso decir?
- ✓ ¿Quieres un cónyuge celoso? ¿Por qué sí o por qué no?

Escríbelo aquí



A large, empty, rounded rectangular box intended for writing the memorized verse.



9ª SEMANA **3**

inTerpreta



«¡Ten cuidado con lo que haces!»

Los dos mandamientos siguientes presentan más instrucciones sobre el modo en que los seres humanos han de relacionarse con Dios en su vida cotidiana. La prohibición de hacer «mal uso» del nombre de Dios significa que no se debe usar su nombre de manera inútil o falsa (Éxodo 20: 7). Esto se aplica a jurar en vano —hacer promesas que no se cumplen— pero también es una advertencia contra otras formas de pronunciar el nombre de Dios de manera trivial. Por otra parte, el mandamiento del sábado es un concepto único entre las naciones del mundo. Durante un día a la semana, la gente debe dejar de trabajar como recordativo y admiración del poder creador de Dios. Este mandamiento sirve también de puente entre las leyes relativas a Dios y las que rigen las relaciones humanas. El sábado protege nuestra relación con Dios y evita las relaciones abusivas que intentan privar a las personas del descanso necesario. La importancia de este mandamiento se pone aún más de relieve por el cambio de la típica frase «No harás» por la palabra «Acuérdate» (20: 8-11).

El quinto mandamiento (20: 12) también empieza de forma diferente, con una orden de «Honrar» en lugar del prohibitivo «No hagas». La segunda tabla de piedra presentaba los mandamientos que regulan la forma en que las personas han de interactuar unas con otras. Al ordenarlos de esta manera, Dios puso de relieve la verdad de que la forma en que amamos a nuestro prójimo es un reflejo de la forma en que amamos a nuestro Dios (ver 1 Juan 4: 20-21). La más fundamental de todas las relaciones humanas es la que mantenemos con nuestros padres. Dios sabe que la desintegración de la sociedad comienza en el hogar, por eso hizo hincapié en la importancia de este mandamiento al colocarlo en primer lugar entre los mandamientos que tratan de cómo nos relacionamos con los demás, y al expresarlo como el único mandamiento con una promesa de prosperidad.

Los últimos cinco mandamientos fluyen rápidamente y definen aún más las buenas relaciones humanas:

«No mates».

«No cometas adulterio».

«No robes».

«No digas mentiras en perjuicio de tu prójimo».

«No codicies» (Éxodo 20: 13-17).

En este listado pudiera parecer que hay una gradación decreciente de importancia. Acabar con la vida de alguien parece impactar más que la codicia individual; no obstante, es crucial entender que no hay una disminución en la importancia. La codicia está en el centro mismo de todo pecado (1 Timoteo 6: 10). Aunque el décimo mandamiento se refiere a un pecado que tiene lugar estrictamente en la mente, su ubicación en la conclusión y el resumen de los Diez Mandamientos destaca su importancia como el verdadero punto de partida de todas las relaciones rotas.

Después de repasar el texto que copiaste y resaltaste:

- ✓ ¿Qué te parece lo que marcaste o subrayaste y relacionaste?
- ✓ ¿Qué preguntas te surgen?
- ✓ ¿Qué partes te parecen más difíciles?
- ✓ ¿Qué otros principios y conclusiones puedes identificar?
- ✓ ¿Te parece que algunos mandamientos son más fáciles de cumplir que otros? ¿A qué crees que se debe?
- ✓ ¿Qué puedes hacer para no quebrantar los mandamientos que te resultan más difíciles?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **4**
inVestiga



¿Cómo te ayudan los siguientes versículos a comprender mejor los mandamientos que Dios dio a Israel?

Comprender los mandamientos: Vivir los mandamientos:

Isaías 43: 10

Mateo 22: 37-40

Lucas 18: 18-23

Romanos 13: 9

Efesios 6: 1-4

Colosenses 3: 5-10

Hebreos 10: 16-17

Hebreos 12: 14-22

✓ ¿Qué otros versículos/promesas vienen a tu mente relacionados con Éxodo 19–20?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA 5

inVita



¿Qué ocurre cuando fracasamos?

Como Jesús enseñó que creer es la condición de la salvación, mucha gente no asocia a Jesús con la ley. Uno de los versículos más conocidos de la Biblia cita las propias palabras de Jesús: «Dios amó tanto al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna» (Juan 3: 16). Jesús tenía claro que la fe en Dios es la única base para recibir el don de la vida eterna, pero la conducta humana también es muy importante para él. Jesús hablaba a menudo de la ley. Para evitar cualquier malentendido, Jesús recalcó que él no vino a suprimir la ley, y advirtió contra cualquier líder religioso que enseñara a la gente a quebrantarla (Mateo 5: 17-19).

De hecho, cuando estudiamos sus enseñanzas, es fácil ver que, en lugar de minimizar los mandamientos de la ley, Jesús los magnificó. Por ejemplo, Jesús predicó: «Ustedes han oído que a sus antepasados se les dijo: “No mates, pues el que mate será condenado”. Pero yo les digo que cualquiera que se enoje con su hermano, será condenado. Al que insulte a su hermano, lo juzgará la Junta Suprema; y el que injurie gravemente a su hermano, se hará merecedor del fuego del infierno”» (Mateo 5: 21-22). Jesús no estaba restando valor a la ley, sino explicando y afirmando su significado más profundo.

Jesús explicó que una relación de amor con él se da dentro del cumplimiento de sus mandamientos. Dijo a sus discípulos: «Mi mandamiento es este: Que se amen unos a otros como yo los he amado. [...] Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando» (Juan 15: 12, 14). Los antiguos egipcios creían que, al morir, debían demostrar su inocencia y reivindicarse ante Osiris, el dios del inframundo, para recibir la vida eterna. Sus corazones serían pesados en una balanza contra una pluma. Si habían guardado las leyes y honrado a sus dioses con suficiente fidelidad, sus corazones no pesarían más que la pluma y pasarían a la inmortalidad. En cambio, Jesús ya sabe que hemos quebrantado sus mandamientos y no puede demostrar nuestra inocencia. Así que, junto al elevado ideal de Jesús para la ley, hay un valor igualmente elevado para el perdón. En la cruz, Jesús ofreció su

perdón a todo el mundo, pues su oración, «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lucas 23: 34), no solo fue a favor de los soldados. Todos podemos encontrar el perdón a través de Cristo. «Si alguno comete pecado, tenemos ante el Padre un defensor, que es Jesucristo, y él es justo» (1 Juan 2: 1). La ley no pretende llenarnos de vergüenza por no alcanzar sus ideales, ¡ni mucho menos! La ley está ahí para llevarnos a Jesús cuando nos damos cuenta de nuestros fracasos y acudimos a él en busca de perdón.

Medita nuevamente en Éxodo 19–20 y busca a Jesús en el pasaje.

- ✓ ¿Por qué es necesaria la ley si su cumplimiento no es la base de nuestra salvación?
- ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

Escríbelo aquí





9ª SEMANA **6**

imPlicate



La ley inmutable

«**E**l aserto de que Cristo abolió con su muerte la ley de su Padre no tiene fundamento. Si hubiese sido posible cambiar la ley o abolirla, entonces Cristo no habría tenido por qué morir para salvar al hombre de la penalidad del pecado. La muerte de Cristo, lejos de abolir la ley, prueba que es inmutable. El Hijo de Dios vino para engrandecer la ley, y hacerla honorable (Isaías 42: 21)». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 28, p. 460

«La ley de Dios, tal como se presenta en las Escrituras, es amplia en sus requerimientos. Cada principio es santo, justo y bueno. La ley impone a los hombres obligaciones frente a Dios. Alcanza hasta los pensamientos y sentimientos, y producirá una convicción de pecado en todo el que esté persuadido de haber transgredido sus requerimientos. Si la ley abarcara solo la conducta externa, los hombres no serían culpables de sus pensamientos, deseos y designios erróneos. Pero la ley requiere que el alma misma sea pura y la mente santa, que los pensamientos y sentimientos estén de acuerdo con la norma de amor y justicia». — ELENA G. DE WHITE, *Mensajes selectos*, t. 1., cap. 26, pp. 293-294

«En sus enseñanzas, Cristo mostró cuán trascendentales son los principios de la ley pronunciada desde el Sinaí. Hizo una aplicación viva de esa ley, cuyos principios siguen siendo para siempre la gran norma de justicia, la norma por la que todos serán juzgados en aquel gran día en que se sentará el juicio y se abrirán los libros. Él vino a cumplir toda justicia y, como cabeza de la humanidad, a mostrar al hombre que puede hacer la misma obra, cumpliendo todas las especificaciones de las exigencias de Dios. A través de la medida de su gracia proporcionada al agente humano, nadie necesita perderse el cielo. La perfección del carácter es alcanzable por todo aquel que se esfuerce por alcanzarla. Este es el fundamento mismo del nuevo pacto del evangelio. La ley de Jehová es el árbol; el evangelio son las fragantes flores y frutos que produce». — ELENA G. DE WHITE, *The Review and Herald*, 5 de abril de 1898

«La ley de Dios, por su naturaleza misma, es inmutable. Es una revelación de la voluntad y del carácter de su Autor. Dios es amor, y su ley es amor. Sus dos grandes principios son el amor a Dios y al hombre. “El amor pues es el cumplimiento de la ley” (Romanos 13: 10, VM). El carácter de Dios es justicia y verdad; tal es la naturaleza de su ley. Dice el salmista: “Tu ley es la verdad”; “todos tus mandamientos son justos” (Salmo 119: 142, 172, VM). El apóstol Pablo declara: “La ley es santa, y el mandamiento, santo y justo y bueno” (Romanos 7: 12, VM). Semejante ley, expresión del pensamiento y de la voluntad de Dios, debe ser tan duradera como su Autor». — ELENA G. DE WHITE, *El conflicto de los siglos*, cap. 28, p. 460



9ª SEMANA **7**

inQuiere



Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- ☞ **¿Por qué crees que la ley de Dios es necesaria en nuestra cultura actual?**
- ☞ **¿Cómo reveló Dios su amor y cuidado a su pueblo antes de dar la ley? (Éxodo 20: 2).**
- ☞ **¿Por qué crees que Dios salvó a su pueblo de la esclavitud antes de establecer sus requisitos?**
- ☞ **¿Qué significa que Dios es «celoso» (Éxodo 20: 5)? ¿Qué te dice esto sobre su carácter y sus exigencias?**
- ☞ **¿Por qué Dios relaciona el amor a los demás con el amor a él? (1 Juan 4: 20-21).**
- ☞ **¿Cómo defendió Jesús la importancia de la ley al tiempo que ofrecía libremente el perdón?**
- ☞ **¿Cómo entiendes la afirmación de que la ley es una revelación del carácter de Dios? (Puedes consultar la sección **imPlicate** si es necesario).**
- ☞ **¿Cuáles crees que son las mayores objeciones de la gente a la ley de Dios? ¿Cómo respondes a esas objeciones?**
- ☞ **¿Cómo te ha ayudado personalmente la ley de Dios?**